

Características del dolmen: galgas de 14 m. de diámetro alcanzando una altura de 2 m., en su parte culminante; un hoyo circular de 1/2 m. de diámetro por 1/2 m. de profundidad, y por el lado E. una amplia zanja abierta por el camino carretil; el material de su construcción, como el terreno donde se encuentra enclavado, son de roca arenisca.

DOLMEN DE ASUNTZETA E.

Acompañado de Paulino Larrañaga de Eibar, el 23 de mayo de 1954, fui a visitar el dolmen contiguo, con el deseo de poner en claro el nombre del lugar, que no pude localizar en mi jira anterior, y por una casualidad, di con este segundo dolmen que se halla a unos 25 m. al E. del *Asuntzeta W.* Se halla en un estado completamente removido.

Su construcción, como la otra, es de arenisca, así como el terreno donde se halla; su diámetro exterior es de 9 m., y su altura de 1 1/4 m.; en el lugar donde debió de estar la cámara, hay un hoyo de 1 m. de profundidad por 5 m. de diámetro.

Juan S. MARTIN

28.- La introducción del maíz en Guipúzcoa *

Sobre la figura de Gonzalo de Percaztegui, supuesto introductor del maíz en Guipúzcoa, publiqué dos artículos en la "Revista Internacional de los Estudios Vascos" (1) y una nota en el "Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País" (2). Porque es el caso que el problema de la introducción del maíz aparecía centrado en la afirmación del P. Larramendi, según la cual "trájose desde indias la primera vez a esta provincia, y lo trajo Gonzalo Percaztegui, natural de Hernani, y se comunicó después a otras provincias" (3).

No nos daba la fecha de vivencia de ese personaje, y por otra parte no le fué propicia la fortuna a don Carmelo de Echegaray, cuando trató de averiguarlo, ya que su investigación fué desviada

(*) Publicado en el "Boletín de la Real Academia de la Historia" CXXXIV, Madrid.

(1) t. XXIV (1933). p. 114 y 695.

(2) t. VI (1950). p. 363.

(3) MANUEL DE LARRAMENDI, "Corografía de la Muy Noble y Muy Leal Provincia de Guipúzcoa", Buenos Aires, 1950. p. 65.

ante una permuta de apellidos que le desorientó totalmente. Sin embargo, al proceder al arreglo del archivo municipal de Hernani, no me fué difícil encontrar a este personaje, porque, habiendo sido escribano, dejó huella abundante en la documentación del archivo. Las fechas que limitan su vida son las de 1538 y 1576, y entre ellas habría que situar la importación del preciado cereal que revolucionó nuestros cultivos. La primera dificultad que se ofrecía residía en el hecho de que, situándosele en Hernani durante todo el período de madurez de su existencia, no quedaba lugar para un viaje a Indias, que entonces debería ser muy prolongado; pero esta dificultad quedaría allanada ante la consideración de que Percaztegui realizó un viaje a Lisboa, puerto abierto hacia las Indias, como corresponsal de la familia de Loyola, muy asomada por su parte a dominios de ultramar, porque ha de tenerse en cuenta que no es absolutamente necesario que el cereal fuese personalmente transportado por él, sino que pudo serle enviado por otra persona desde América.

Tenemos además el testimonio de Iturriza, doctamente comentado por mi colega don Angel Rodríguez, según el cual el maíz "fué conducido de la América hacia el año 1550" (4), fecha que conviene muy bien al período en que le tocó vivir al escribano de Hernani, Gonzalo de Percaztegui. Otro testimonio de parecido valor es el de Isasti, quien escribe en 1620 que "de poco tiempo a esta parte se hace el pan de maíz" (5). Y no es sólo de Iturriza y de Isasti de quien recibe confirmación la hipótesis lanzada por Larramendi, sino que vemos también en Lefebre (5 bis) que la municipalidad de Bayona prohibía en 1570 "jeter dans la Nive les tiges d'artha mayro", o sea, los tallos de maíz, para que no dañasen a los puentes y a las cadenas.

Hasta ahí todo conviene a la tesis según la cual el Gonzalo Percaztegui a que alude Larramendi debería identificarse con el escribano de Hernani. Pero ocurre que René Cuzacq (6) nos asegura con referencia a la signatura DD, 1 de los Archivos Departamentales de Bayona, que el Vizconde Lautrec prohibió en 1523 echar al Nive "la paille de blé et d'artha mayro", con lo que la

(4) JUAN RAMON DE ITURRIZA Y ZABALA, "Historia General de Vizcaya y Epítome de las Encartaciones", Bilbao, 1933, p. 101.

(5) LOPE DE ISASTI, "Compendio historial de ... Guipúzcoa", San Sebastián, 1850, p. 152.

(6) RENE CUZACQ, "Origines de la culture du maïs en Gascogne", Auch, 1952, p. 8.

citación de Lefebvre, investigador de raza, queda muy adelantada. Ante eso cabría dudar de que ambos textos pudieran ser uno mismo, aunque la argumentación da Cuzacq aparece muy documentada. Lo único que cabe es afinar sobre la correspondencia entre *artha mayro* y *maíz*, que para Cuzacq no ofrece ninguna duda.

Por otra parte en el sólido estudio de F. Bouza Brey, publicado en el "Boletín de la Real Academia de la Historia" (7) se recoge la afirmación de John J. Finan, según la cual en la primera edición de la *Historia general y natural de las Indias...*, en 1525, refiere su autor, González de Oviedo, que el maíz crece cerca de Madrid. Pero hay que convenir en que Finan padeció diversas equivocaciones. La primera, al dar por sentado que la *Historia* se publicó por primera vez en Sevilla en 1525, porque lo cierto es que se imprimió efectivamente en Sevilla, pero en 1535. Lo que se imprimió en 1526 y en Toledo fué *De la natural historia de las Indias*; pero en ese libro no parece referirse el hecho de que el maíz creciese cerca de Madrid. Por consiguiente no se puede hacer argumento de esa citación para determinar que ese hecho aparece ya registrado en 1525. Donde dice Oviedo con toda determinación que vió en Avila "un buen pedazo de mahizal de diez palmos de alto las cañas" y que fué testigo de ello "el muy reverendo señor doctor Bernal, del Consejo Real de Indias por sus Magestades" es en la *Historia General y Natural* (8). No necesitaba por lo demás Finan establecer inducciones basadas en fechas de impresión, cuando ese mismo texto determina claramente que el hecho ocurrió el año de mill é quinientos é treynta de la Natividad de Chripsto, nuestro Redemptor".

Eliminada, a las luces de la documentación presentada, la tesis de que el escribano hernaniense, Gonzalo de Percaztegui, fuese el introductor del maíz, tendríamos que pensar, dada la gran autoridad de Larramendi y su perfecto conocimiento de nuestros problemas, que el introductor sería el obispo hernaniense Percaztegui, de quien sólo conocemos el lugar de su naturaleza y su calidad de Obispo, ignorando su nombre de pila y la radicación de la diócesis en que ejerció su ministerio, diócesis que quizá estuviese situada en territorio de ultramar. Ese obispo sería con seguridad pariente del escribano y desde luego su homónimo, por-

(7) t. CXXXII (1953), p. 35.

(8) GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO Y VALDES. "Historia General y Natural de las Indias", Madrid, 1851, t. I, p. 268.

que dada la rareza de esa grafía de su apellido (la forma Barcaiztegui es la frecuente) y la mayor rareza aún de ese nombre que constituye una excepción en el poco frondoso santoral de entonces, presta base para suponerlo así.

Antes de pasar a sentar una conclusión, conviene salir al paso de quien pretenda que las citaciones de Lefebvre y de Cuzacq están fuera de lugar, porque el problema que se trata de elucidar es el de la introducción del maíz aquí y no en otra parte. Eso sería efectivamente así, si no mediase la circunstancia muy digna de ser tenida en cuenta de que en Francia se denominaba al maíz *blé d'Espagne*, lo que denota claramente que aceptaban con toda plenitud la circunstancia de que el cereal fué importado allí desde España. Por esa razón no podrá menos de admitirse la congruencia de esos textos para resolver nuestro problema. Mucho más, si se tiene en cuenta que San Sebastián y Bayona mantenían relaciones comerciales estrechísimas, hasta el punto de que en el curso de las guerras entre Francia y España era admitido el comercio entre ambas poblaciones. Y por otra parte es lógico suponer que el comercio de Indias se hacía sobre puertos de España y no sobre puertos de Francia.

Después de lo expuesto podríamos llegar con muchas reservas a la conclusión de que, en el estado actual de los conocimientos sobre la materia, el maíz se introdujo en Guipúzcoa antes de 1523, aunque su cultivo no fuera divulgado hasta más tarde, y que el sujeto importador sería, como quiere Larramendi, un Gonzalo de Percaiztegui a quien no es posible identificar con el escribano de Hernani y sí quizá con el obispo del mismo apellido indubitado y del mismo nombre presunto.

Fausto AROCENA

